

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

La preciosa luna

Érase una vez un niño que no quería irse a la cama.

—Todas las gallinas amarillas están dormidas —le dijo su madre mientras lo desvestía—. He oído a la vieja gallina que las llamaba, cacareando, cacareando y cacareando, antes de que hubieras cenado.

—Pero yo no quiero dormir —dijo el niño.

—Todas las palomas están dormidas en el palomar —dijo su madre—. “Coo-roo, coo-roo, buenas noches” dijeron, y luego metieron la cabeza bajo las alas.

—Pero yo no quiero dormir —dijo el niño.

—El ternero rojo está durmiendo en el establo y los corderitos están durmiendo en sus camas de trébol verde —dijo su madre y arropó al niño en su cama.

Era una cama mullida, cerca de una ventana, pero el niño no quería acostarse allí. Se revolvía bajo el cobertor, y las lágrimas empezaban a correr por sus mejillas cuando, de repente, la luna se asomó a la ventana.

—¡Allí! —dijo su madre—. La luna ha venido a darte las buenas noches. Mira como sonrío.



La luna brillaba en los ojos del niño. Parecía decir:
“Buenas noches, pequeño, duerme bien”.

—Buenas noches —dijo; y se acostó quieto en su cama, y observó la luna mientras su madre le cantaba:

—Preciosa luna, preciosa luna, sonriendo en lo alto,
Como la cara de un ángel brillante en el cielo,
El niño te está mirando, el niño y yo,
Preciosa luna, preciosa luna, arriba en el cielo.

—¿Puede la luna ver los corderos? —preguntó el niño
soñoliento. Le pesaban tanto los párpados que apenas
podía mantener los ojos abiertos, mientras la luna
miraba por la ventana y su madre cantaba:

—Dinos, oh, preciosa luna, ¿qué ves
Mientras brillas sobre el prado y el árbol?
Veo corderitos, veo ovejas,
Veo a un niño que se va a dormir.

La luna sonrió al niño y a su madre, y la madre sonrió a
la luna; pero el niño no los vio, pues estaba
profundamente dormido.

